

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo

Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.

Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.

Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.

Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)

ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).

Depósito Legal: SE-1397-1987.

EXCAVACION DE URGENCIA EN EL CERRO DEL SALTO DE MIRALRIO (VILCHES, JAEN), 1985

FRANCISCA HORNOS MATA
FRANCISCO NOCETE CALVO
JOSE CRESPO GARCIA
NARCISO ZAFRA DE LA TORRE
PEDRO MARTINEZ DE LA TORRE

INTRODUCCION: CAUSAS Y VALORACION DE LA INTERVENCION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA

La principal causa de esta intervención fue el diagnóstico sobre el interés arqueológico del yacimiento Cerro del Salto y la detección-prospección de otros probables en su entorno a fin de prevenir y proteger estos lugares de cara a la próxima construcción del «Embalse de Giribaile» (Confederación Hidrográfica del Guadalquivir) en Vilches. Aclarado así el motivo de nuestra intervención, valoremos la intervención en sí. Hemos conseguido:

- Documentación sobre la secuencia estratigráfica de este yacimiento prehistórico.
- Constatación de una fuerte erosión que ya ha afectado al yacimiento a nivel de sus estructuras conservables.
- Precisión exacta de la zona que se verá afectada por el pantano.
- Catalogación de yacimientos afectados por el pantano (labor esta última no concluida aún).

LOCALIZACION DEL YACIMIENTO

El yacimiento del Cerro del Salto, situado en la margen derecha del río Guadalimar, muy próximo a su intersección con el río Guadalén, se puede describir morfológicamente como un cerro amesetado y se localiza concretamente en las coordenadas 3° 30' 45" Log. O. / 38° 06' 15" Lat. N., cercano al poblado de repoblación de Miralrio (figura 1).

El tratamiento científico en el yacimiento del «Cerro del Salto» (Vilches, Jaén) ha consistido en una actuación arqueológica estructurada en tres niveles:

1. Excavación
2. Planimetría
3. Prospección

a fin de determinar la importancia histórico-cultural del mismo en función de la construcción de la presa del pantano de Giribaile, cuya ubicación y obras afectan directamente a su integridad y conservación, al trazarse sobre el vado (vado de las Hoyas) que forman las terrazas meridionales del Cerro del Salto y la ribera izquierda del río Guadalimar.

1. Excavación

El proceso de excavación se ha determinado en función de la morfología del yacimiento, estructurado en base a dos plataformas de altitud decreciente NO-SE, un fuerte proceso erosivo de orientación similar, así como la construcción del dique del pantano que afecta su área SE. A tenor de estas circunstancias optamos por dos actuaciones: a) eje estratigráfico, b) traslaciones puntuales del eje.

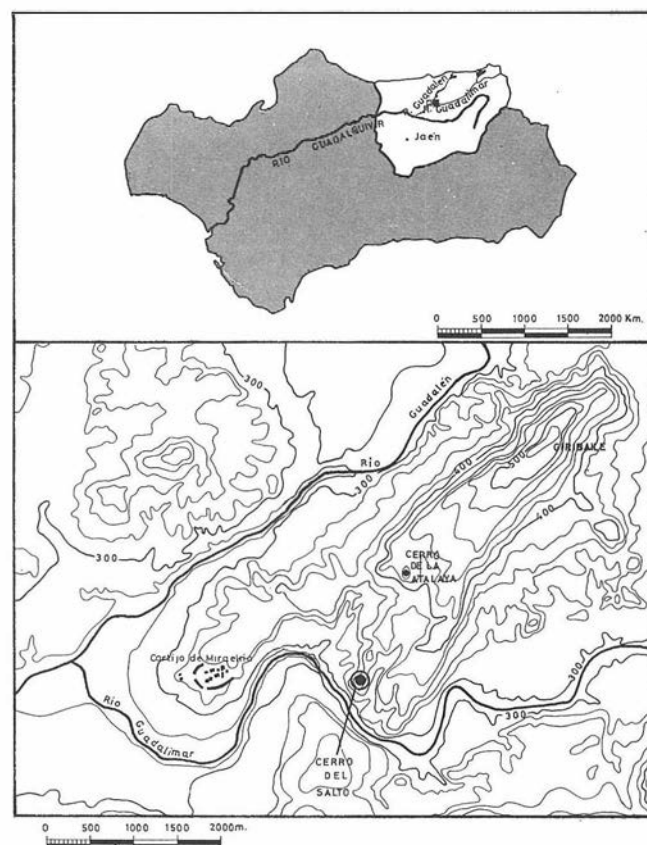
a) El trazado del eje estratigráfico (ver planimetría figura 2) se ha planteado a 50° N-O, dirección NO-SE a fin de seccionar perpendicularmente la dirección de las plataformas y terrazas del yacimiento para obtener una lectura completa del desarrollo espacio-temporal de las fases de ocupación, haciéndolo coincidir con el eje del aliviadero de la presa para adecuar las lecturas arqueológicas a la

ubicación del dique. Al mismo tiempo este trazado viene a coincidir con el área menos afectada por el profundo proceso erosivo que actuó sobre el yacimiento que ha dejado aflorar la roca base en su área O.

La distribución de los cortes en el eje se establece en aras de valorar la estratigrafía en las dos plataformas que estructuran el yacimiento y contrastar la sincronía y diacronía del hábitat, como la morfología y funcionalidad de los espacios constructivos.

Corte 1. (Ver planimetría figura 2). El corte 1, ubicado en la plataforma superior, se ha realizado en función de valorar un recinto fortificado (Gran Torre) desarrollado en la Edad del Bronce (ver figura 5) en función de su papel estratégico por su ubicación en el área de más fácil franqueo del poblado, hecho que venía a significar la certeza de una gran continuidad, y por ende, un mayor espectro estratigráfico así como constructivo. La complejidad constructiva de dicha estructura nos obligó a plantear un corte que en dimensiones de 7 x 8 m. captase un cuarto de la misma. Tras una limpieza superficial que nos permitió aclarar la complejidad estructural realizamos un sondeo estratigráfico ceñido a 3 x 8 m. que hubo de ser ampliado 1 m. más (3 x 9) a fin de conseguir la estratigrafía de una de las estructuras. (Ver figura 5).

FIG. 1. Localización espacial del cerro del Salto, Vilches, Jaén.



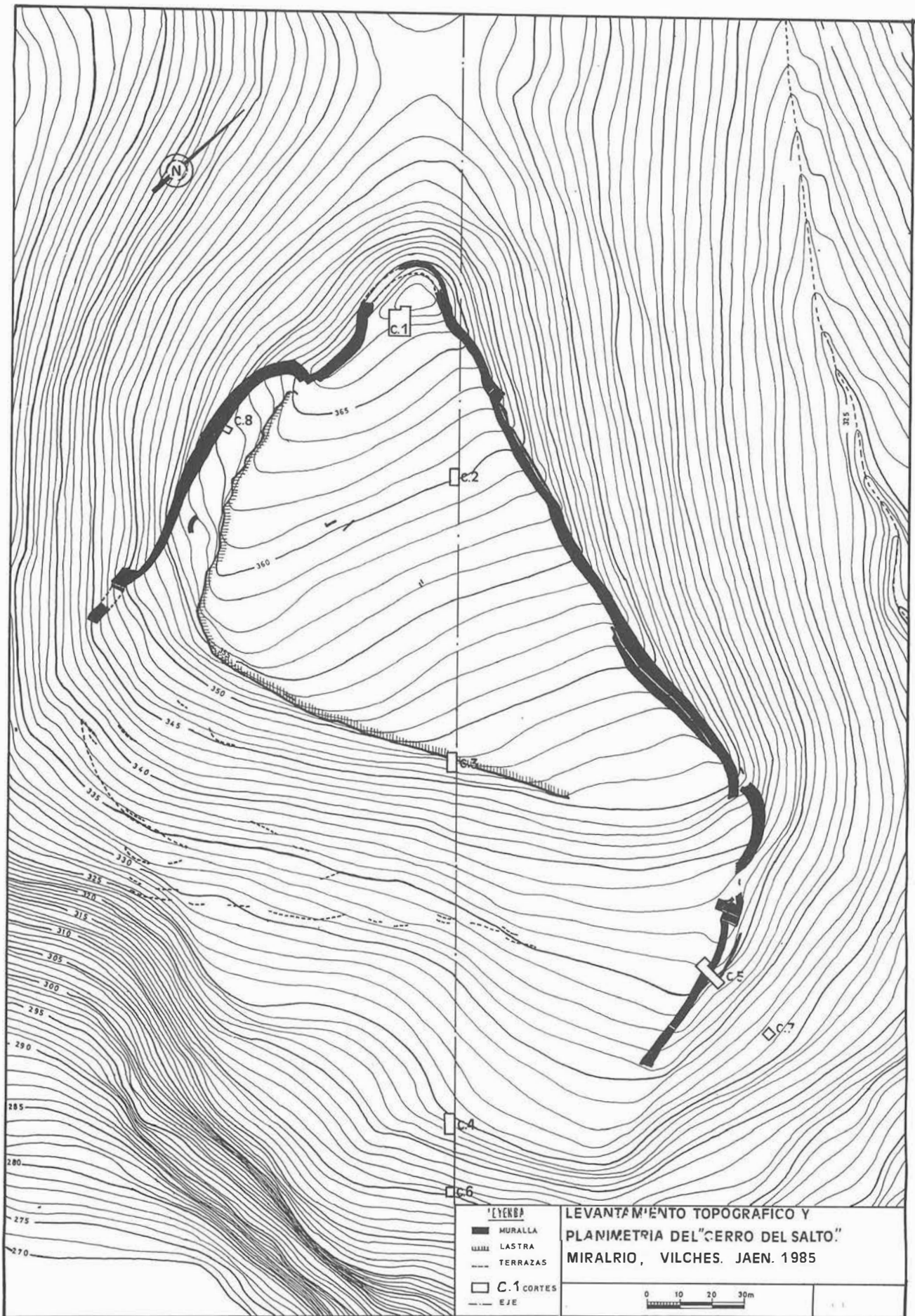


FIG. 2. Cerro del Salto, Miralrío. Topografía y planimetría del yacimiento.

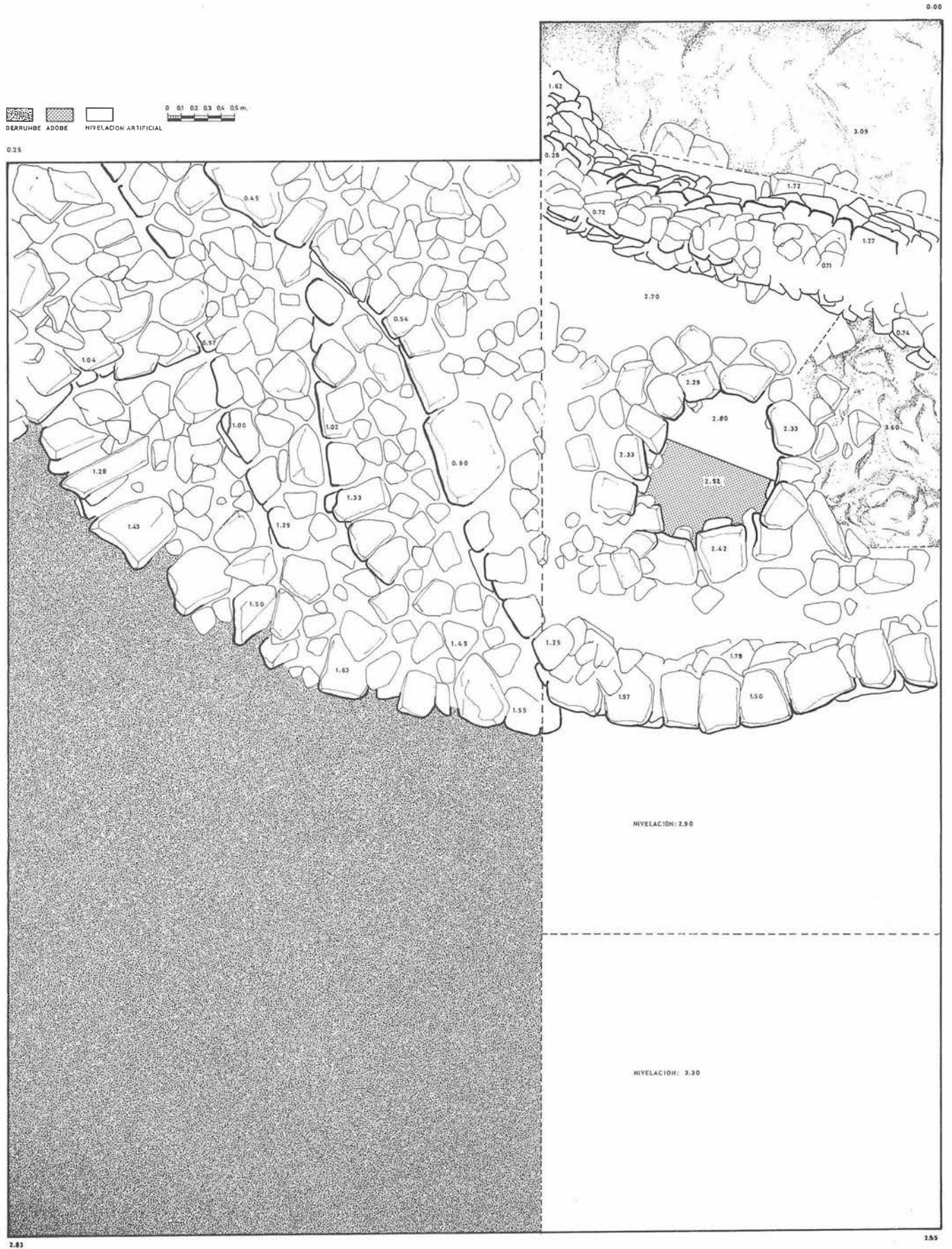


FIG. 3. Cerro del Salto, Miralrío. Corte 1, planta general.

Corte 2. (Ver planimetría figura 2). Ubicado en la plataforma superior y haciéndolo coincidir con unas estructuras de hábitat observadas a nivel superficial, el corte 2, con unas dimensiones de 3 × 6 m., se realizó a fin de determinar la secuencia estratigráfica de esta plataforma.

Corte 3. (Ver planimetría figura 2). Con unas dimensiones similares al corte 2 y ubicado del mismo modo en la plataforma superior, la finalidad del corte 3 venía a completar la información estratigráfica del corte 2. Su ubicación en el extremo de la plataforma superior pretendía resolver la posible existencia de fortificaciones que aislaran ambas plataformas.

Corte 4. (Ver planimetría figura 2) (3 × 6 m.). Ubicado en la plataforma inferior y en su extremo meridional viene a recoger una intención similar al corte 3, determinando la estratigrafía de la plataforma inferior, así como la existencia de fortificaciones en el perímetro exterior.

Corte 6. (Ver planimetría figura 2) (3 × 3 m.). Ubicado en la plataforma inferior a fin de determinar la existencia al exterior del perímetro fortificado y en la zona de mayor incidencia de las obras del dique, restos de hábitat.

b) *Traslaciones puntuales del eje.* Para completar los datos estratigráficos de la plataforma inferior y en las áreas de mayor potencia es-

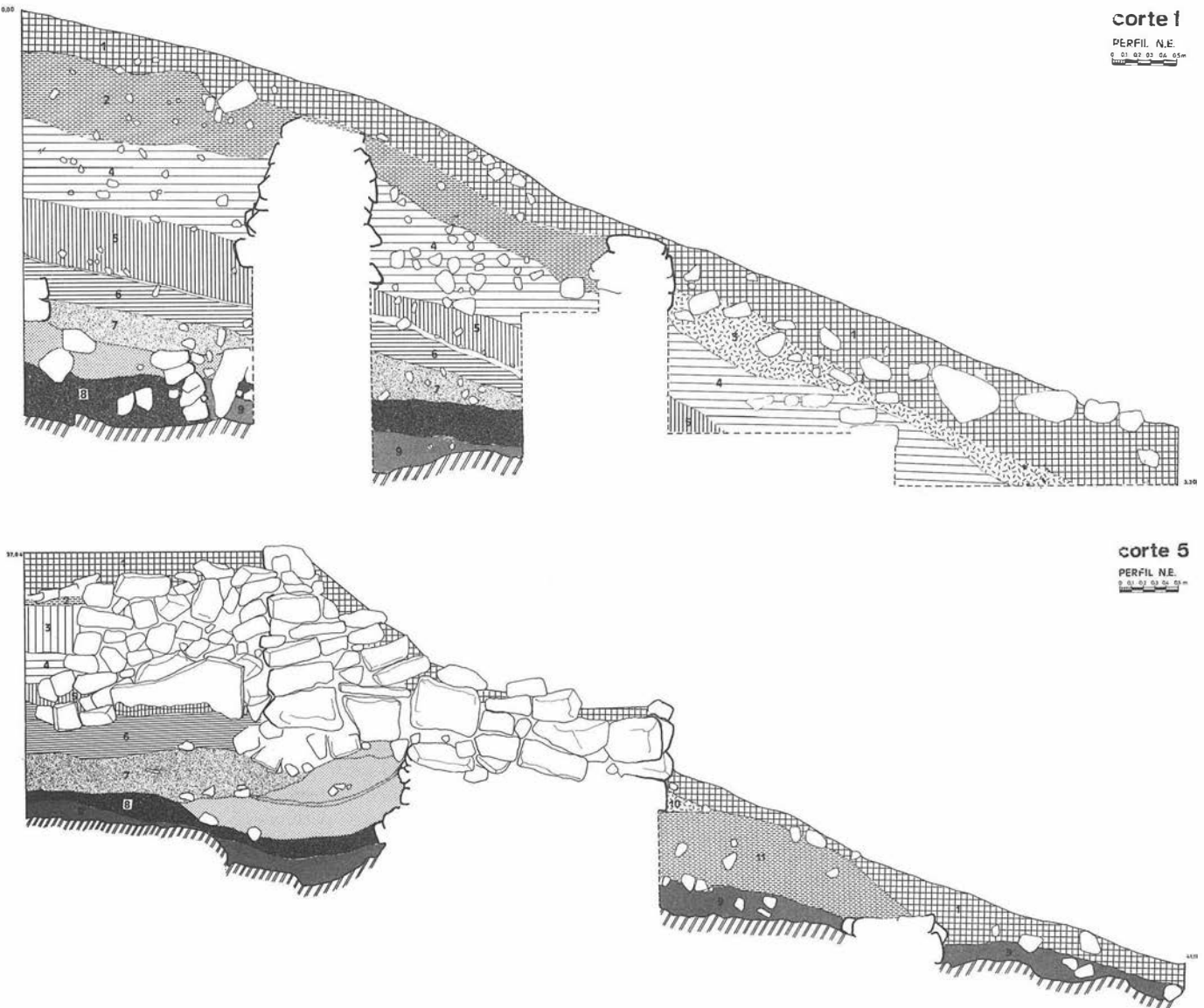
tratigráfica, así como la determinación cronológica formal de los sistemas de fortificación y valorar el área E del yacimiento, una de las zonas más afectadas por la construcción del pantano, optamos por la traslación de un segundo eje formado por los cortes 5 y 7.

Corte 5. (Ver planimetría figura 2) (9 × 3 m.). Situado en el extremo E de la plataforma inferior, el corte 5 ha permitido completar la estratigrafía de dicha plataforma, así como solucionar la morfología y cronología de los sistemas de fortificación.

Corte 7. (Ver planimetría figura 2). Con unas dimensiones de 3 × 3 m., este sondeo realizado al exterior del espacio fortificado ha intentado determinar la existencia de hábitat al igual que el corte 6, ambos con resultados negativos.

Corte 8. (Ver planimetría figura 2) (3 × 2). La realización del corte 8 fuera del eje estratigráfico viene a resolver una pregunta dentro del presupuesto metodológico de la excavación. La fuerte erosión sufrida por la plataforma superior determinaba ese emplazamiento, por su morfología peculiar al abrigo de un farallón rocoso, como el único punto donde podría obtenerse la lectura estratigráfica de las fortificaciones en la plataforma superior, documentación indispensable a fin de contrastar la sincronía y diacronía de las fortificaciones en el asentamiento.

FIG. 4. Cerro del Salto, Miralrío. Estratigrafías.





LAM. I. Corte 1, vista general.

2. Planimetría

Sobre la base del alzado topográfico que amablemente nos fue brindado por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, hemos realizado un alzado planimétrico para poder situar toda suerte de estructuras tanto defensivas como de hábitat que a tenor de los datos estratigráficos nos permiten documentar y reconstruir la morfología urbanística del asentamiento.

3. Prospecciones

En proceso de ejecución se están llevando a cabo toda una serie de prospecciones arqueológicas (incluidas programación de urgencias 86-Jaén) para determinar, en las inmediaciones del pantano, los asentamientos y el grado en el que son afectados en todo el ámbito geográfico que éste ocupa, así como definir el ambiente macroespacial en el que se sitúa el Cerro del Salto y su realización con otros asentamientos. Junto a esto debemos anotar prospecciones encaminadas a definir los ambientes naturales y recursos de la zona que permitan reconstruir, junto con un detallado estudio de suelos, las valoraciones que se desprenden de un análisis de captación.

ESTRATIGRAFIA

La definición de las fases estratigráficas en el Cerro del Salto (Vilches-Jaén) ha de establecerse en función a las fases constructivas generales del yacimiento (fortificaciones) único hilo conductor por el momento, en función de la gran incidencia de los procesos erosivos, la larga conexión de los cortes en el eje, así como por las distorsiones microespaciales que podrán resolverse, con un futuro estudio de la cultura material.

Sobre una base geológica, donde alternan arcillas, areniscas y conglomerados, generales a las dos plataformas que estructuran el yacimiento, podemos aislar seis niveles estratigráficos claramente diferenciados.

Fase estratigráfica 1

Formada mediante la descomposición de la roca, con un color rojizo y una textura suelta, engloba restos de cultura material que significan el primer establecimiento del poblado durante la Edad del Bronce.

Fase estratigráfica 2

Una coloración gris-cenizosa y una textura suelta, muestra el desarrollo de la primera fase de ocupación de la Edad del Bronce, donde la descomposición de materia orgánica y tapial del alzado de los paramentos documenta el desarrollo de cabañas con zóca-



LAM. II. Corte 5, vista general.

los de piedra y suelos de tierra apisonada (estrato/8, corte/1) conectados a la primera fase de fortificación del yacimiento como podemos observar en el corte 5. (ver figuras 3 y 4).

Fase estratigráfica 3.

Supone el desarrollo de una nueva fase de ocupación durante la Edad Plena del Bronce que con una textura suelta y una coloración ocre se conecta de igual forma a la primera fase de fortificación de este yacimiento (corte 5). Muros de tapial y zócalos de piedra para la construcción de las cabañas refleja una continuidad constructiva como demuestra el estrato/7 del corte/1. (ver figuras 3 y 4).

Fase estratigráfica 4

La fase estratigráfica núm. 4 reflejada por el estrato/6 del corte/5 y los estratos/ 5 y 6, del corte/1 (ver figuras 3 y 4), responde a texturas más compactas y tonalidades verdes y amarillentas previas a la reestructuración de las fortificaciones del yacimiento (corte 5) y la aparición de nuevas soluciones defensivas como es el caso de pasillos y puertas exteriores en el corte 5 y la construcción de un recinto fortificado en base a grandes lienzos de muralla en la zona de más fácil acceso al asentamiento: fase estratigráfica 5.

Fase estratigráfica 5

Este nuevo ordenamiento de los sistemas de fortificación viene a reflejarse en los estratos 4 del corte/1, y 11 y 9 en el corte/5. En esta fase estratigráfica hemos podido localizar niveles de hábitat asociados a las fortificaciones en la ampliación del corte/5 reflejada por el estrato núm. 4. (Ver figuras 3, 4, 5, 6).

Fase estratigráfica 6

La fase estratigráfica núm. 6 coincide con el desarrollo de un hábitat del Bronce Final donde no se documenta niveles de fortificación (estratos 4 y 3 del corte 5). Nuevas soluciones constructivas con suelos enlosados acompañan a una reestructuración del recinto fortificado del corte 1 donde un complejo sistema de paratas parece desarrollar una reelevación de esta estructura que sin embargo no hemos podido documentar a nivel estratigráfico por el gran proceso erosivo que sólo ha mantenido en pie algunas líneas constructivas de cimentación. (ver figuras 3, 4, 5, 6).

Fase estratigráfica 7

La fase estratigráfica núm. 7 viene a reflejar el estrato superficial y general al yacimiento que con una tonalidad rojiza y una textura compacta determina su formación eólica donde la presen-

cia de cerámicas medievales nos habla de una última ocupación que en ningún caso hemos podido documentar in situ.

HABITAT Y FORTIFICACIONES

El yacimiento del Cerro del Salto estructurado en base a dos plataformas, presenta un perímetro fortificado que engloba los niveles de hábitat. Sillares de tamaños diversos alternando en su colocación son la base de la construcción de murallas que circundan ambas plataformas salvo en su vértice S-SE (corte/4. Ver planimetría figura 2). La ausencia de fortificaciones en este sector bien puede deberse a las fuertes pendientes del yacimiento que caen sobre el río y que no hacen necesario el desarrollo de aparatos defensivos artificiales, o al gran proceso erosivo que afecta fundamentalmente a esta zona y que deja aflorar la roca base.

El desarrollo de las fortificaciones aparece adaptado a la morfología del terreno aprovechando en algunos casos los farallones rocosos como soportes constructivos. Podemos apreciar una superposición de lienzos de muralla pertenecientes a la Edad Plena del Bronce que documentan de forma global dos niveles de construcción. La primera fase constructiva se desarrolla en función del muro 1 (ver planta del corte/5. figura 6) y permite diferenciar dos subfases de utilización. La primera de ellas en relación a un sistema de terrazas adosadas a la morfología de la roca, para posteriormente y tras el derrumbe de la terraza más alta construir un lienzo de fortificación en sentido estricto.

La segunda fase constructiva se desarrolla en función del muro 2 que supone una reelevación y ampliación del muro 1. Este nuevo esquema de fortificación aporta nuevas soluciones constructivas y funcionales como es el caso de una serie de pasillos embudidos en la muralla que abren el espacio interior bien a una nueva línea de fortificación que no ha podido documentarse o bien al exterior del poblado. En un caso o en otro este tipo de pasillos sólo parece documentarse en las inmediaciones del corte 5 que coincide con las laderas más suaves y que permiten un acceso más fácil al poblado. En este mismo sector (ver planimetría figura 2) hemos podido documentar a nivel planimétrico una distorsión en los lienzos de fortificación que, asociada a un afloramiento rocoso, parece tratarse de una gran puerta de entrada al yacimiento que debió funcionar como tal en sus dos grandes fases constructivas.

Asociado a esta segunda fase de fortificación y en el sector NE del yacimiento (ver planimetría figura 2 y ver planta del corte/1, figura 5) parece iniciarse el desarrollo de un recinto fortificado a modo de bastión o gran torre situado en la parte más alta del yacimiento y a su vez la de más fácil franqueo.

Finalmente podemos definir una tercera fase constructiva asociada al Bronce Final donde no se ha documentado fortificaciones en el perímetro del yacimiento salvo un replanteamiento reelevación de la gran torre antes mencionada.

Los sistemas de hábitat del yacimiento responden a los dos grandes momentos culturales de ocupación del poblado. Si en el Bronce Pleno sólo hemos podido documentar, niveles de hábitat en base a terrazas o asociados a los lienzos de fortificación en la plataforma inferior, no podemos afirmar que la plataforma superior no estuviese ocupada durante este período. Bien es cierto que los cortes 2 y 3 no documentan estructuras de dicha plataforma, sin embargo el corte/1 ofrece la superposición de varios zócalos y suelos de cabaña, lo cual puede permitírnos valorar que o bien se trata de una ocupación puntual en función de la estrategia del lugar o bien que las distorsiones erosivas han arrasado completamente el hábitat en la plataforma superior.

Debemos destacar en las fases del Bronce Pleno, y coincidiendo con la construcción del gran muro del bastión superior, la presencia de una pequeña estructura circular de piedras planas que en su interior albergaba, junto a una plataforma de adobes, restos

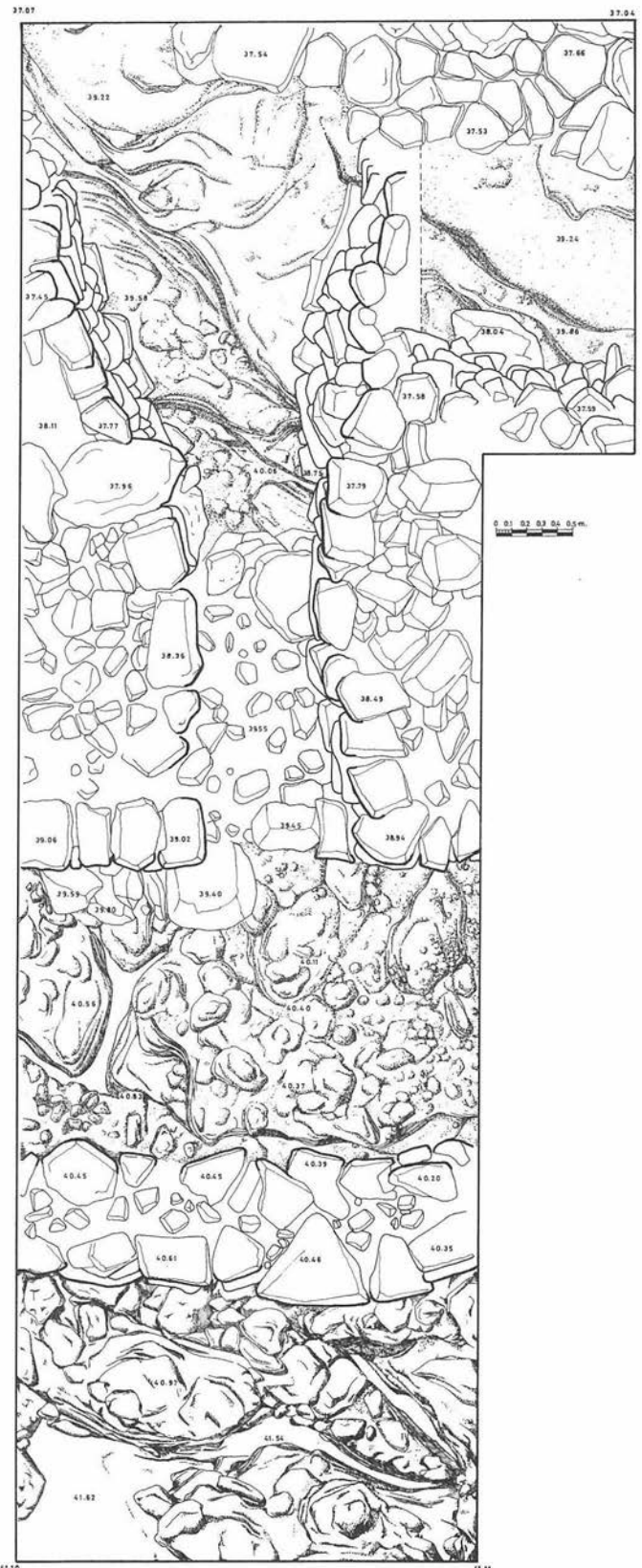


FIG. 5. Corte 5, planta general.

de la cremación de miembros inferiores y de ovicapridos. Este tipo de estructura con una funcionalidad económica no muy clara, posiblemente debió estar asociada a actividades de tipo ideológico. En todo caso tendremos que esperar a un estudio minucioso de los restos de cultura material para poder determinar su funcionalidad.

En el Bronce Final, junto a cambios importantes en el planteamiento defensivo que supone la desaparición de los aparatos de fortificación de la Edad del Bronce y una reestructuración de la gran torre-bastión, la ocupación de ambas plataformas en base a nuevos sistemas de hábitat donde suelos enlosados (ver planta del corte 3, figura 6) y lajas hincadas (corte 2), que permiten el alzado de paramentos de tapial, estructuran una ocupación más intensa del yacimiento.

CERRO DEL SALTO EN LA EDAD DEL BRONCE DEL ALTO GUADALQUIVIR

La ubicación del yacimiento del Cerro del Salto en la confluencia de cuatro nichos ecológicos diversos e integrados (río, vega-campaña, dehesa y afloramientos metalúrgicos) nos muestra una estrategia de captación encaminada a la autosuficiencia sobre la base de una dominante y amplia infraestructura agrícola que atestigüa su cultura material (dientes de hoz) y las evidencias de fauna (bóvidos).

Sin embargo su posición macroespacial viene a integrarlo en una red de asentamientos cuyo fin último parece consistir en la explotación de los recursos mineros de la zona, donde asentamientos como Cerro del Salto, no situados a pie de mina, se integra en unas relaciones de compensación, siendo plataforma productiva de subsistencia y enclave estratégico. En él se desarrollan actividades metalúrgicas de fundición y la centralización estratégica del control de los vados y pasos del Guadalimar, e indirectamente y a través de un asentamiento dependiente a modo de atalaya, como es el caso del Cerro de la Cruz, el acceso a la cuenca metalúrgica desde el valle del Guarrizas y del Guadalén.

Cerro del Salto es un modelo zonalmente diferenciable de lo que hoy se denomina periferia argárica, y que ejemplifica toda una serie de comunidades escasamente argarizadas de origen autóctono como demuestra su cultura material y la morfología semi-microespacial de un poblamiento ceñido al interior de una meseta fortificada que, ante la demanda metalúrgica, inicia la explotación de un extremo del horst Linares-Bailén añadiéndose al cir-

cuito de Sierra Morena que, habiéndose iniciado con anterioridad y a tenor de su alto grado de argarización, parece ser dominante.

Cerro del Salto es un poblado de nueva planta que nos presenta una cultura material del Bronce Pleno completamente formada, hecho que viene a situarse tras lo que A. Ruiz, F. Nocete y M. Sánchez (A. Ruiz, F. Nocete y M. Sánchez, 1984: *La Edad del Cobre y la argarización en tierras giennenses*. Congreso de homenaje a L. Siret. Cuevas del Almanzora, Almería, en prensa) denominan crisis del Cobre Final, donde las contradicciones internas de la organización indígena y el desarrollo de nuevos sectores económicos como la metalurgia abren el camino hacia un nuevo modelo de sociedad más conectado, a nivel territorial y cultural con los grupos del piedemonte de los Montes de Toledo (prospecciones realizadas por la Universidad de Granada, 1985, bajo la dirección de F. Molina y T. Nájera) y del río Torres (prospecciones realizadas por el C. U. Santo Reino de Jaén bajo la dirección de A. Ruiz y F. Nocete) que con los arcaizantes y enculturados modelos de la campiña occidental (ver nota 1; F. Nocete: *La consolidación de las bases de la economía de producción. Perspectivas en la investigación del Neolítico al Bronce en el Alto Guadalquivir*, en «Perspectivas de la Arqueología en Jaén», en prensa) y los ampliamente argarizados yacimientos de la Cuenca del Rumbiar (F. Contreras, F. Nocete y M. Sánchez: *Proyecto de investigación sobre las comunidades de la Edad del Bronce en la cuenca metalúrgica de Sierra Morena*).

Cerro del Salto es un modelo de evolución autóctona que ayuda a clarificar el cambio cultural que supone la Edad Plena del Bronce en el Alto Guadalquivir.

Con posterioridad, y en un período cultural perteneciente a fases avanzadas del Bronce Final, se inicia una nueva ocupación del yacimiento, que como documenta su cultura material, viene a retomar las estrategias de captación de la Edad del Bronce, donde sobre un soporte agrícola (dientes de hoz, bóvidos, etc.) se solapa una importante cabaña de ovicápridos y una importante actividad metalúrgica. El territorio a su vez se estructura de forma similar, pero en este caso, y con ausencia de asentamientos dependientes a modo de atalayas, se ordenará en torno a grandes poblados amesetados como es el caso de Cerro de Salto y Giribaile.